

II

La primera poesía que (según mis noticias) se imprimió para celebrar la derrota de Nelson, fué obra de nuestro insigne polígrafo Viera y Clavijo. Publicóla sin nombre de autor, pero basta leer la portada para conocerlo, aunque él mismo no lo hubiese declarado en las Memorias de su vida, que dejó escritas y publicó en 1866 la Sociedad de Amigos del País de Las Palmas, al frente del *Diccionario de Historia Natural*.

Imprimióse dicha composición, el mismo año del suceso, en un folleto en 4.º de 22 páginas útiles, con el título que sigue:

A la Victoria conseguida por las armas de la Isla de Tenerife, mandadas por el Excmo. Señor Don Antonio Gutierrez, Teniente General de los Rs. Ejercitos, la noche del 24 al 25 de Julio, año d. 1797, contra la Esquadra Inglesa del Contra-Almirante Horacio Nelson, destinada á saquear la Plaza de Santa-Cruz, la Musa de la Historia inspira al autor de la de Canarias la siguiente Oda. Con Licencia en la Ciudad de la Laguna por Miguel Angel Bazanti; Impresor de la Real Sociedad de la Isla de Tenerife.

La oda no pasa de mediana, aunque la anima alguna más inspiración de la que suele encontrarse en otras obras poéticas del ardiente patriota.

Viera y Clavijo escribió también un epitafio á la muerte de Nelson, que salió anónimo, impreso en una cuartilla de papel de tina, sin fecha ni lugar de impresión. Este papel, que se estampó en la Laguna el 13 de Julio ó 1806 dice así:

*El Impresor lo dedica á
DON HENRIQUE CASALON,
para que lo haga reimprimir en L.
Hic jacet NELSON, sed non omnis.*

Aquí, roto el vital lazo,
NELSON, héroe marinero
Yace; mas no todo entero,
Pues se echa ménos un brazo.
Perdiólo de un cañonazo;
Quando batido salió
De Santa-Cruz, y si halló
Triunfos, los pudo adquirir
En Trafalgar y Abuquir;
Pero en TENERIFE no.

El ejemplar, que poseo, de este curioso epitafio cayó, por entonces, en manos de algún canario menos regionalista que Viera, ó quizá en las de un español peninsular, que cambió los versos 2, 3, 7, 9 y 10 de la décima por los siguientes:

2. *Por un valeroso hiberno*
3. *Yace Nelson, y no entero,*
7. *De Santa-Cruz, que si halló*
9. *De otros allá en Abuquir;*
10. *Pero de españoles no.*

No fué acertada la enmienda del anónimo poeta. Para mejorar el pensamiento de Viera, habría que presentar á Tenerife enriqueciendo con su glorioso hecho de armas el envidiado trofeo nacional.

III

La derrota de Nelson pasó casi inadvertida en París, ya por la poca notoriedad que disfrutaba aún el gran marino, ya por lo preocupados que tenían á los franceses la perturbación política y la marcha de sus ejércitos.

Apenas se encuentra en los periódicos de entonces ligerísima narración del suceso, y hasta parece que ignoraban que un centenar de marinos franceses había peleado al lado de los defensores de la plaza. Sin embargo, algo debe haberse escrito en que quizá aparezcan nuestros auxiliares casi como autores de la hazaña. Por lo pronto, un periodiquito dedicado á completar la educación de los jóvenes (*Le Petit Français illustré*) decía, en agosto de 1892, que «una bala francesa había roto un brazo á Nelson en Santa Cruz de Tenerife». No puede darse manera más acertada de enseñar historia.

París, Julio de 1897.

E. Berolo